

Revista de libros

***Clinica psicoanalítica con parejas.
Entre la teoría y la intervención***

Miguel Spivacow

Lugar editorial, Buenos Aires, 2005, 194 pp.

El misterio que encierra la pareja ha convocado siempre a su indagación desde variadas disciplinas y perspectivas. Hoy, con un marco teórico psicoanalítico, nos llega un nuevo estudio sobre el tema, fruto de largos años de trabajo clínico del autor en su consultorio y de investigación en diversas asociaciones psicoanalíticas.

El trabajo vincular en psicoanálisis requiere la ampliación y redefinición de algunos conceptos provenientes del campo bipersonal, así como la creación de otros para describir las situaciones novedosas que plantea el nuevo dispositivo. Spivacow encara con éxito esa tarea, que inicia con el estudio de las diferentes dimensiones del psiquismo.

Los primeros capítulos están destinados a abordar la dimensión metapsicológica de la pareja. La compleja trama del enamoramiento y del desenamoramiento, la sexualidad en el funcionamiento vincular, poder y dominio, la polaridad entre el otro autónomo y el otro imaginado, la metabolización de las diferencias, son algunos de los numerosos ejes que el autor desarrolla en una exposición compleja y rigurosa.

Entre otras propuestas, el autor

propone distinguir en todo suceso psíquico dos dimensiones: la intrasubjetiva y la intersubjetiva. No obstante considerar que constituyen partes del todo indivisible que es un suceder psíquico, fundamenta su propuesta en las ventajas y ordenamientos que esta demarcación aporta en la clínica. La dimensión intrasubjetiva es aquella en que el otro y el mundo externo son reducidos a la condición de objetos internos y desconocidos en su alteridad y autonomía, mientras que la dimensión intersubjetiva es aquella en que el funcionamiento psíquico está centralmente afectado por la bidireccionalidad sujeto-otros. Ambas dimensiones constituyen dos caras de una única moneda, el hecho psíquico, pero según el analista quiera operar preferentemente sobre una u otra cara de la moneda, convendrá indicar terapias “individuales” (según la clásica denominación) o terapias vinculares.

Según la tesis del autor, la sesión vincular posibilita un *insight* vívido y focalizado en las dinámicas intersubjetivas y es la intención de un trabajo clínico en este ámbito lo que fundamenta la indicación de un tratamiento psicoanalítico de pareja.

En los tres capítulos dedicados a cuestiones técnicas da cuenta de los escollos que atraviesan estos tratamientos. Por la claridad de su exposición serán de gran interés para terapeutas de pareja o para aquellos profesionales que se interesen en esta práctica. Relato conjunto, interpretación vincular, interpenetración, desarrollo del tratamiento, sintonía recíproca son algunos de los conceptos que propone y que dan cuenta de su posición teórica.

El autor hace un análisis pormenorizado de la intervención vincular, distinguiendo en ella diferentes aspectos que, como componentes de un todo, adquieren mayor o menor prevalencia según la situación clínica. Entre los aspectos que aísla le otorga gran importancia al descriptivo-nominativo, un tiempo o faceta de la intervención en que el analista aspira a que cada compañero reconozca lo que escotomiza en la interacción, así como también a que se ponga nombre, se ubique en una trama simbólica lo que en sesión aparece como un elemento neutro y sin relieve, desconociendo su importancia en el intercambio vincular.

Distingue también otros aspectos de la intervención vincular: el explicativo, el semántico, el instrumental y el ideológico, realizando sobre cada uno de éstos un análisis con viñetas clínicas y referencias a lo que sucede en la clínica con parejas.

En los capítulos restantes –“Algunos recorridos clínicos”– nos en-

contramos con temáticas que caracterizan la problemática de las parejas: masculino-femenino, la cuestión del poder, endogamia-exogamia, la regulación recíproca de la autoestima en la pareja, el lugar de los hijos, la sintonía recíproca, etc.

De las diferentes problemáticas clínicas abordadas, tal vez la que se estudia con mayor detalle es la cuestión de la regulación recíproca de la autoestima en la pareja. En opinión del autor, el *partenaire* receptor de una investidura amorosa significativa ocupa, en paralelo, un lugar comparable al que tradicionalmente se asigna al Superyó, pasando entonces a funcionar como un factor clave en la modulación del sentimiento de sí del sujeto.

Mención aparte merece la tapa del libro, un detalle del bello cuadro de Magritte “Los amantes”, en el que se ve una pareja dándose un beso, ambos con las cabezas cubiertas con pañuelos que velan sus miradas. Como una síntesis artística, el cuadro refleja el velo que nos impide ver la realidad del otro que amamos, hecho que constituye la base de muchos de los fenómenos estudiados en el libro de Spivacow.

En síntesis, encontramos en este libro un elaborado tratamiento de los conceptos que, en conjunto con la amplia ilustración clínica, hacen de él un verdadero tratado sobre el tema.

Gloria Barros de
Mendilaharzu